

Grupos Focales

BARBOUR, Rosaline.
Porto Alegre: Artmed, 2009.

► Rosenilda Moura da Silva*

La obra “Grupos Focales” integra la *Colección Investigación Cualitativa*, coordinada por Uwe Flick. Se compone de seis libros, los cuales sirven como recurso necesario para los investigadores que desean planificar, conducir y ejecutar una investigación cualitativa. Los Grupos Focales representan un importante abordaje en ese enfoque de investigación, especialmente en lo que se refiere a los estudios de mercado y de la salud.

El libro presenta sugerencias de cómo obtener muestreo a partir de una investigación cualitativa con grupos focales, sus significados y las implicaciones éticas. Su introducción se realiza a través del coordinador que indaga: ¿qué es la investigación cualitativa y por qué se realiza? Identifica algunas características en ese tipo de investigación, tales como: el análisis de experiencias con individuos o grupos, el examen de interacciones y comunicaciones en desarrollo y la investigación de documentos para extraer el punto en común de esos abordajes. También ofrece una lista de atributos comunes en la forma en que la investigación cualitativa se realiza, además de divulgar los asuntos relativos a los demás libros que componen la colección.

Después de la introducción, Barbour establece la definición de Grupo Focal como una “entrevista de grupo” y esboza la obra presentando sus capítulos en grupos por asunto. Los tres primeros contextualizan la investigación con grupos focales. La segunda parte aborda la planificación y el establecimiento de un estudio con grupos focales. A partir del séptimo capítulo se plantean cuestiones éticas, tipos de datos proporcionados por los grupos focales, análisis de datos, desafíos reflexivos del análisis y, finalmente, limitaciones y posibilidades.

* Doutoranda em Educação, Universidade Católica de Brasília (UCB); Mestre em Psicologia (UCB); Pós-Graduada em Educação Sexual, Centro Universitário de Brasília (CEUB); Especialista em Terapia Sexual, Instituto de Terapia e Pesquisas Clínicas (ITPC) e Psicologia da Saúde e Hospitalar, Instituto de Ensino e Pesquisa, Associação de Combate ao Câncer em Goiás (ACCGo/IEP). E-mail: rosems.sexologia@gmail.com.

Después, la autora realiza un estudio de los antecedentes históricos de los grupos focales reflexionando sobre su uso en la emisión de mensajes, *marketing* y relaciones públicas. Menciona la popularidad del método en investigación del desarrollo organizacional y aborda cuestiones relativas a la búsqueda de métodos participativos en el desarrollo comunitario. También se refiere a la investigación con servicios de salud y al estudio en ciencias sociales, dando atención al uso de grupos focales en distintas asignaturas académicas.

La comprensión de cuándo se debe o no usar los grupos focales, el conocimiento de las razones particulares para usarlos y la comprensión de la evaluación de las ventajas y desventajas de ese método de estudio constituyen los objetivos de los usos y abusos de los grupos focales. Así se examinan, de manera crítica, los usos empleados en la fase exploratoria de estudios de método mixto. Existen también variados ejemplos de grupos focales que se usan en la fase preliminar de estudios para el desarrollo de ítems que deberán constar en cuestionarios y del uso de la adaptación de cuestionarios para otras poblaciones.

Los grupos focales han sido usados en la investigación con minorías étnicas, en la proyección de metodologías en cuestionarios culturalmente delicados y en la formulación de cuestiones de contextos importantes. Eso sin hablar sobre la evaluación de instrumentos de investigación estadística, aunque tal ejercicio no sea recomendado a los investigadores menos valientes. De cualquier modo, el uso inadecuado y muy enaltecido del método puede amenazar sensiblemente los objetivos constituyentes de los grupos.

Los grupos focales no son una primera opción cuando el estudio es individual. Los estudios de caso¹ parecen más adecuados, ya que la naturaleza de las discusiones tiende a desarrollarse secuencialmente, como en una entrevista individual. Tampoco son apropiados para evaluar actitudes, ni para realizar generalizaciones estadísticas a partir de datos recogidos. Por otro lado, el grupo focal se puede utilizar en situaciones onde los sujetos de la investigación consideren las interacciones cara a cara algo vergonzoso².

Así el empleo de ese método podrá resultar en proyectos de investigación poco importantes y productivos, principalmente cuando la evaluación de coste y

¹ STAKE, Robert E. A arte da investigação com estudos de caso. Coimbra: Fundação Gulhenkian, 2007.

² En este punto del libro no apreciamos el término individuos "resistentes", que la autora usa, ni siquiera cuando aparece entre comillas, pues puede pasar la impresión de que el individuo no desea colaborar con la investigación, además del rótulo empleado para ese patrón de comportamiento.

oportunidades del uso de los grupos focales sea mal empleada; también promover el acceso a respuestas durante el desarrollo de los eventos y abordar cuestiones del tipo “por qué no...”, especialmente para investigar la no aceptación o la no adhesión en los servicios de salud. Sea cual sea la circunstancia se aconseja su adecuación a los proyectos de cuestionarios y metodologías culturalmente apropiados.

Barbour aborda los *fundamentos* epistemológicos de los diferentes usos de los grupos focales y busca con ello las principales tradiciones filosóficas y metodológicas para ese método de estudio. Así nos informa que los grupos focales poseen características en común con otros métodos cualitativos, a pesar de presentar algunos desafíos ³que deben enfrentarse, tales como el equívoco de la tentativa de medir actitudes individuales a partir de discusiones de un grupo focal.

Otro desafío, derivado del abordaje positivista, es la preocupación con el participante en decir la verdad. Barbour (2009, p. 62) también se refiere al valor agregado por el uso de grupos focales que “proporcionan una oportunidad de originar datos que son buenos candidatos para el análisis por el abordaje del interaccionismo simbólico, que enfatiza la construcción activa del significado”. Eso nos conduce a afirmar que los grupos focales se insertan en el paradigma general de la investigación cualitativa.

En *Proyecto de investigación*, Barbour esboza las alternativas de organización de la planificación de investigación. Uno de sus objetivos es comprender la lógica de usar los grupos focales o entrevistas individuales. La autora alerta sobre el hecho de que no existen reglas listas y la decisión de opción dependerá del tipo de proyecto que se presente. La combinación exitosa de entrevistas individuales y discusiones de grupos focales lleva el nombre de abordajes de método mixto. La autora cita distintos estudios donde se emplea ese tipo de abordaje. La realización de la triangulación, a menudo, se utiliza en proyecto de método mixto, para que los datos puedan compararse en el sentido de confirmar o no los resultados.

Barbour también destaca los ambientes de investigación, señala la necesidad de flexibilidad de los investigadores respecto al espacio; la combinación del moderador con el grupo, señalando el impacto originado por la personalidad del investigador en la

³ Esa parte del libro parece una prolongación más detallada del capítulo anterior, donde se abordan los usos de los grupos focales de forma más profunda.

forma y en el contenido de los datos obtenidos en los grupos focales y el reclutamiento, reflejando las decisiones éticas y pragmáticas de ese proceso.

Las estrategias de muestreo proporcionan la clave para las posibles comparaciones de su base de datos. Esa parte del libro ofrece orientaciones sobre la composición del grupo y el empleo de grupos que ya existían. También evalúa cuestiones éticas para desarrollar estrategias de muestreo y convocación de grupos.

En el muestreo intencional o teórico en vez de obtener representatividad, el objetivo es reflexionar sobre la diversidad. Con respecto al tamaño y número de los grupos, eso se determina por las comparaciones que el investigador desea realizar, no existe una norma o regla para ello. En los cuadros del muestreo y el potencial para la comparación, se presenta un cuadro que muestra el desarrollo de una estrategia de muestreo. En el papel de serendipidad⁴, una palabra de consuelo “puede derivarse de la observación de que es igualmente improbable que se haga todo de forma equivocada” (BARBOUR, 2009, p. 92). A pesar de la financiación y de los plazos cortos para los proyectos, los investigadores, cuando es posible, deben regresar al campo para verificar las hipótesis emergentes. Por último, se aconseja que haya, de preferencia, el reclutamiento de grupos extraños en vez de grupos preexistentes.

Con respecto a las cuestiones prácticas de planificación y ejecución de grupos focales, se ofrecen orientaciones sobre decisiones y habilidades implicadas en las sesiones, en el registro de discusiones, en las anotaciones y en las transcripciones. La autora comienza con el establecimiento de la ambientación en el cual resalta los criterios de privacidad y confidencialidad. Subraya la importancia de la utilización de equipos de grabación de buena calidad para construir una transcripción capaz de capturar los *insights* referentes a los moderadores, a los participantes individuales y a las dinámicas del grupo.

Sobre las habilidades de los moderadores, Barbour cree que los investigadores necesitan examinar continuamente sus propias suposiciones sobre el grado de poder que ejercen sobre los elementos del grupo, recordando que la tarea primordial es la

⁴ Neologismo que se refiere a los descubrimientos afortunados hechos, aparentemente, por acaso. Consultado en: FERREIRA, Aurélio Buarque de Holanda. *Novo dicionário eletrônico Aurélio*. Curitiba: Positivo Informática, 2004. Versión 5.0.

facilitación y no el control. Antes de terminar esta parte, establece una reflexión sobre el desarrollo y uso de guías de tópicos, de los tipos de materiales de estímulo para los grupos focales y del empleo de esos grupos para desarrollar los propios materiales de estímulo.

La *ética* y el *comprometimiento* son los elementos del libro que recapitulan y expanden las cuestiones éticas durante el proceso de creación, conducción y término del grupo focal. Es decir, se analizan “las razones de las personas que deciden participar en nuestra investigación y las responsabilidades del equipo de investigación en término de reciprocidad” (BARBOUR, 2009, p. 123). Cuando Barbour se refiere al impacto de la participación en el grupo focal, ella afirma que una de las razones para la aceptación de los participantes puede ser el elemento catártico⁵, a pesar de que no se sabe realmente cuál es la motivación⁶.

La autora señala la importancia de realizar esclarecimientos finales con los participantes antes del término de una sesión con el grupo focal, subrayando la necesidad del investigador tener acceso a una supervisión⁷ que discuta los pensamientos y sentimientos del investigador después de la exposición al trabajo de campo. También realiza consideraciones especiales sobre los desafíos que los investigadores deberán enfrentar, principalmente con grupos vulnerables e investigaciones transculturales.

El objetivo de la producción de datos es tener una noción de lo que debe realizarse al principio con un grupo focal para que pueda tener una secuencia y funcionar. ¿Cuáles son las cuestiones prácticas involucradas en la dirección u orientación del grupo? ¿Cómo mantener el foco en la comparación? Esas son algunas indagaciones promotoras de *insights* para la habilidad de originar datos cualitativos, respondidas a lo largo del capítulo. Así, los grupos focales constituyen un importante camino para la investigación de cómo las personas forman sus visiones y el moderador debe preocuparse con el estímulo al debate para que discusiones dinámicas sean favorecidas en las transcripciones.

⁵ El término “catarsis” lo usó mucho Freud y, en psicología, el “elemento catártico” es el efecto saludable provocado por la toma de conciencia de un recuerdo fuertemente emocional y/o traumatizante, que estaba reprimido.

⁶ Sugerimos una investigación con el método del grupo focal para el análisis de esas posibilidades.

⁷ Tal como ocurre con los psicoterapeutas que acuden a sus supervisores para, que se trabajen las cuestiones emocionales inconscientes que atraviesan aspectos cognitivos de la relación entre el psicólogo y lo(s) individuo(s) que busca(n) ayuda.

Además de eso, el acceso a paradigmas culturales debe ocurrir con el aprovechamiento de referencias culturales compartidas. El moderador debe buscar esclarecimiento antes de presumir la comprensión de las discusiones. Posiblemente la preservación de la focalización y la dirección de la discusión llevarán a la obtención de respuestas espontáneas. También el investigador no debe poseer la intención de extraer “todo” de sus grupos focales. Eso servirá para el favorecimiento de la reflexión comparativa y la anticipación del análisis.

La sugerencia de que el investigador pueda crear sus propios datos, junto a un grupo de amigos o colegas, se ofrece en la parte *comprendiendo los datos del grupo focal*. A pesar de que Barbour tiene por objeto la comprensión del rol de los modelos de codificación y la percepción de la importancia de la teoría fundamentada como un abordaje para la codificación y análisis, quizá esa sea la parte más confusa del libro.

Sabemos que los métodos cualitativos ofrecen *insights* de construcciones sociales realizadas por los participantes del grupo y que el rol de abordajes individuales y estilos de aprendizaje sirven de base para la diferencia de los códigos *a priori* y los códigos *in-vivo* de los investigadores. Por eso es necesario que se emplee una versión pragmática de la teoría fundamentada.

La autora sugiere una guía de tópicos para verificar la situación elegida en la discusión del grupo, lo que podrá realizarse como una especie de ensayo para la producción de datos con los grupos focales. Después, trata de explicar la creación de una codificación de categorías provisoria, alertando, nuevamente, que no existe una manera correcta o no para ello.

Para muchos investigadores, usar el método del grupo focal equivale a usar un abordaje de análisis de datos que siga la teoría fundamentada basada en el uso de categorías originadas por los participantes. En ese punto, la autora aborda la necesidad de revisión de la codificación de categorías por parte de los investigadores y de la cuestión del modelado de paradigmas codificadores. Finalmente, ofrece orientaciones útiles sobre la extracción de sentido de los datos.

Los desafíos analíticos en la investigación con grupos focales consisten en la apreciación de las cuestiones asociadas a un análisis más profundo, en la comprensión de

identificación de patrones en las discusiones. Para ello, Barbour cita el uso de interacciones y dinámicas de grupo para ventaja analítica, llama la atención de que “grandes dividendos pueden obtenerse cuando se presta la debida atención a lo que ocurre durante un momento de interacción, ya que todo puede ser infinitamente mayor que la suma de las partes. “ (p. 166).

La autora pide que el investigador observe los siguientes aspectos: el cuidado de no usar el trecho fuera de contexto; la atención a lo que ocurre en la dinámica del grupo; prestar atención a las voces individuales; reflexionar sobre las diferencias entre grupos en el sentido de que, posiblemente, tengan explicaciones basadas en las decisiones del muestreo del investigador; identificar el esclarecimiento de las semejanzas inesperadas entre los grupos, así como también las diferencias; usar algún tipo de conteo; reconocer la importancia de los silencios como algo ilustrativo y, finalmente, usar reflexivamente las propias reacciones a extractos de las discusiones de grupo focal.

Barbour termina su obra con el desarrollo de grupos focales, reflexionando como los grupos pueden ser usados plenamente, además de delinear algunas limitaciones y enfatizar la posibilidad de un foco comparativo con el objetivo final de perfeccionar la sofisticación analítica. La autora se refiere a la presentación de verificaciones de los grupos focales en el sentido de convertirlos en transferibles. Y antes de tejer comentarios finales sobre los fundamentos filosóficos y epistemológicos de los grupos focales como un método cualitativo, presenta los últimos desarrollos más promisoros, como el uso de grupos virtuales en la colecta de datos *on line*.

Para terminar, el libro deja la idea de que “no hay remplazante para proyectos bien pensados cuyas planificaciones de investigación permitan que los grupos focales se usen en sus máximas potencialidades” (BARBOUR, 2009, P.193). De cualquier modo, subrayamos que la autora podría haber utilizado períodos menos largos para la descripción de sus párrafos, ya que períodos de frases más cortas pueden favorecer más fácilmente la comprensión de un asunto tan complejo.

También las muchas referencias de capítulos siguientes y anteriores restan atractivo a su lectura y hacen de su proceso algo cansador. O no se menciona que aquel asunto está en el próximo capítulo o trae el próximo para el asunto corriente.

A pesar de ello, ninguna de las observaciones anteriores le saca brillo e importancia a la obra, que podrá ayudar bastante a los investigadores que se aventuren al desarrollo y elijan un método que se asemeja con las características de intervención psicoterapéutica de grupo. Lo cual aproxima bastante la figura del investigador al del psicólogo y, por tal motivo deberá estar atento para no caer en las trampas de transformar una investigación en un proceso terapéutico.

Recibido en: 30/10/2011

Aceptado para publicación en: 16/11/2011